

*Los Vœux du Paon en el roman de Cleriadus et Meliadice:
La figura de Alejandro Magno en un texto de caballerías
del siglo XV*

*Lidia Amor
Universidad de Buenos Aires*

I. MIRADAS SOBRE EL SIGLO XV

La crítica de las últimas décadas ha revertido, parcialmente, su visión negativa de la creación literaria de los siglos XIV y XV. Por otra parte, y a diferencia de los especialistas decimonónicos, los contemporáneos ya no juzgan esta etapa como el crepúsculo medieval sino que la consideran una época de cambio o mutación y el pasaje entre los tiempos antiguos y la modernidad.

En esta perspectiva de revalorización de la Baja Edad Media, se intenta describir su mundo mediante vocablos que simulen cierta neutralidad ideológica. Mientras que los viejos términos de “decadencia” o “crisis” impidieron dicha objetividad, “transición” parece adecuarse mejor a una visión más próxima de la realidad del momento. Asimismo, los siglos XIV y XV constituirían un puente entre una época dorada –el “renacimiento” de los siglos XII y XIII– hacia otra edad de oro –el

Renacimiento—, circunstancia que expresa su incapacidad de brillar por medios propios.

En este panorama, el siglo XV se caracteriza también por haber sido testigo de la magnificencia de la corte ducal de Borgoña bajo la égida de una rama secundaria de la dinastía Valois. No obstante, su espectacular —en el sentido etimológico del término— grandiosidad fue objeto también de una mirada desdeñosa, primero, y más analítica y benevolente, después. La corte ducal de los Valois-Borgoña fue considerada también “decadente” por cuanto sus creaciones serían una pálida reproducción de obras previas.

Sin embargo, es necesario recordar que el mecenazgo ducal permitió el florecimiento del arte flamenco y, en el campo de la literatura, pueden citarse las primeras manifestaciones de los *Grands Rhétoriciens*.

Las obras de origen borgoñón ponen de manifiesto el sincretismo cultural e intelectual que marcó la época: momento de introspección y análisis —influido, tal vez, por los grandes desastres políticos, sociales y económicos que se suceden— durante el cual los hombres reflexionaron acerca de su pasado, su presente y su porvenir. Dicha meditación abarcó todos los ámbitos de la creación artística y científica e involucró tanto a intelectuales como a gobernantes.

En esta línea de pensamiento, las producciones culturales de la época son fruto de una reproducción lúcida que se distancia de la imitación mecánica y asintomática; llevan la huella de las Transformaciones que experimentan y expresan tanto la pertenencia a una fuente determinada como su distanciamiento.

Un ejemplo claro de lo expuesto hasta aquí puede encontrarse en la narrativa en francés medio, en especial el *roman* producido en los Estados Borgoñones durante el largo ducado de Phillipe le Bon (1419-1467). Dada la plasticidad del *roman* —tipo textual determinado por sus constantes transformaciones discursivas y narrativas— sus exponentes bajomedievales lograron no solo nutrirse de otros géneros sino que incorporaron algunos de los atributos que definen el momento de creación.

El *roman* se define también por su condición “transicional”: por un lado, heredero de una escritura específica y claramente medieval y, por el otro, predecesor de nuevas corrientes narrativas, tal como lo demuestra la obra de François Rabelais.

Desde épocas tempranas, asimismo, el *roman* integró personajes históricos o míticos. De este modo, ya en sus primeras manifestaciones sobresalieron figuras como las de Arturo y Alejandro Magno, quienes proveyeron de rasgos específicos a los arquetipos regios ficcionales, tal como puede observarse en un *roman* en prosa Borgoñón de mediados del siglo XV: *Cleriadus et Meliadice*.³⁷³

La presencia de Alejandro Magno en *Cleriadus et Meliadice* puede deberse a la cercanía que la obra mantiene con los espejos de príncipes y a la función didáctica que caracteriza este *roman*. Sin embargo, el soberano no está explícitamente nombrado sino que su retrato se insinúa mediante la incorporación de episodios pertenecientes a otros textos en los que se lo introduce como un personaje esencial.

Desde esta perspectiva, es posible analizar un episodio del texto borgoñón que recupera la figura de Alejandro de manera tangencial mediante la velada interpolación de un conjunto de relatos dedicados a él. En efecto, durante el banquete que el rey francés organiza para sus huéspedes, Meliadice y Cleriadus, un grupo de doncellas y señores recorren el salón presentando a los comensales un pavo asado, ante el cual el rey jura organizar justas excepcionales y los caballeros prometen emprender hazañas notables en dichas justas.

³⁷³ *Cleriadus et Meliadice* narra las proezas del hijo del conde de Asturias, Cleriadus, en Inglaterra, donde llega acompañando a su padre, futuro administrador del reino. La corte inglesa será el punto de partida de un periplo ejemplar constituido por una serie de aventuras, por su actuación en torneos y justas y por su participación en la guerra contra los sarracenos. Esta trayectoria típicamente caballeresca se complementará con la narración de los amores entre Cleriadus y Meliadice, la hija del rey inglés Phellipon. Sin embargo, la pasión naciente entre los jóvenes se ensombrecerá a causa de las falsas acusaciones de Thomas de l'Engarde, hermanastro del rey inglés. De este modo, los amantes deberán abandonar la corte y enfrentar diversos peligros hasta que finalmente la fortuna permite su reunión en Asturias, la tierra natal del héroe. Luego del reencuentro, llevado a cabo tras numerosas peripecias, los jóvenes emprenden juntos el regreso a Inglaterra. En la ruta, el joven caballero y la princesa inglesa se detienen en París donde son agasajados por el monarca francés. La ocasión permite que Cleriadus consolide la amistad que había entablado con el condestable francés durante la guerra contra los sarracenos en Chipre y para que el rey lo distinga entre los señores allí reunidos. Por último, cuando los jóvenes llegan a Windsor, Phellipon, consciente de su error al haber creído las acusaciones de su hermanastro, solicita el perdón de su hija y ofrece su mano en matrimonio a Cleriadus, quien acepta. El *roman* finaliza con una breve descripción de la conducta regia del joven español y de la descendencia que lo sucederá.

En esta oportunidad, me interesa demostrar que la celebración de los votos tiene por objetivo iluminar las cualidades necesarias de un gobernante a través del recuerdo de Alejandro Magno. Ahora bien, el autor borgoñón no introdujo de forma explícita la figura del emperador sino que intercaló en filigrana una narración consagrada a él y cuyos sentidos aluden al problema de las virtudes y los vicios de los monarcas.

Para desarrollar esta idea, creo conveniente trazar previamente una breve síntesis del ciclo mencionado con el fin de entender los efectos de sentidos que estos *romans* pudieron haber producido en la ficticia biografía de Cleriadus. Pienso que la elección del *Cycle du Paon* frente a otras posibles fuentes de la leyenda pudo deberse a que el ciclo presenta una imagen dual del mítico héroe: en primer lugar se ensalzan sus virtudes guerreras y cortesanas y luego se rememoran sus excesos más sobresalientes: la crueldad, la desmesura y la soberbia. Las dos facetas del soberano constituyen una advertencia ejemplar que el texto borgoñón brinda a sus potenciales lectores.

2. EL CYCLE DU PAON: ALEJANDRO COMO PARADIGMA DEL CABALLERO CORTÉS

En la primera mitad del siglo XIV, tres autores emprenden la tarea de componer una prolongación de la leyenda alejandrina transmitida, fundamentalmente, a través del *Roman d'Alexandre* del siglo XII: hacia 1312, Jacques de Longuyon crea el *Vœux du Paon*; lo continúa Jean le Court Brisebare con el *Restor du Paon* (primera mitad del siglo XIV) y, por último, Jean de le Mote redacta el *Parfait du Paon* hacia 1340. Los textos se interpolan en la cronología literaria alejandrina después del *Fuerre de Gadres*, segunda rama del *roman* antes aludido.

De una obra a la otra, el personaje de Alejandro representa el paradigma del caballero cortés en un clima y espectáculo cortesanos. Los textos enlazan las historias narradas en función del primer juramento pronunciado por los caballeros del *Vœux*, mediante el cual, a excepción de Alejandro, todos se comprometen a realizar hazañas extraordinarias durante los enfrentamientos que se desarrollan en el momento de la narración y que se intercalan con las escenas de corte.

Estos primeros compromisos serán la materia narrativa que retomarán los continuadores del *Restor* y del *Parfait*.

No me detendré en el estudio pormenorizado del ciclo, tal como lo hicieron Renate Blumenfeld-Kosinski (1986 y 2002) y Michelle Szkilnik (1999 y 2002), sino que señalaré algunos de los atributos que caracterizan al emperador de Macedonia en dicha textualidad, por cuanto considero que el autor de *Cleriadus et Meliadice* utilizó la imagen de Alejandro que los autores brindaban en sus *romans* para descubrir los sentidos de su obra relativos al retrato moral de un príncipe perfecto.

Los autores presentan un modelo de proeza, de sabiduría, de generosidad y, primordialmente, de cortesía. En esta línea, a las virtudes del emperador se adicionan aquellas relativas al mundo de la corte y que describían, en particular, al rey Arturo. Se trata, en definitiva, de proporcionarle las cualidades de la sociabilidad cortesana medieval al antiguo conquistador de Oriente.

Sin embargo, en el *Parfait du Paon*, el narrador invoca una tradición menos benevolente y expresa, por primera vez en el ciclo, los rasgos negativos del emperador. Más aún, en el *Parfait*, y a diferencia de lo que ocurría en los *Væux* y en el *Restor* –en cuyos relatos los votos conducían a la superación marcial y cortés de los guerreros de Alejandro– los *væux* pronunciados manifiestan la creciente violencia que enmarca el entorno del macedonio, en tanto que las proezas de su gente instalan la discordia entre los participantes. De esta forma, si los juramentos realizados en los *Væux* anticipaban hechos de armas excepcionales, en el *Parfait* su cumplimiento lleva a una lucha fratricida entre camaradas y parientes.³⁷⁴

A pesar de la nota negativa que imprime el *Parfait du paon*, el grupo de *romans* coincide en destacar un rasgo de Alejandro, señalado desde el principio por sus biógrafos: se trata de un conquistador intrépido e infatigable, generoso con aliados y enemigos. Se lo representa como un guerrero excepcional, aunque se privilegia (en especial en el

³⁷⁴ Michelle Szkilnik (1999:334) compara la violencia épica del *Cantar de Roldán* – consecuencia de la guerra contra el infiel– con la expuesta en el *Parfait* –en donde los enfrentamientos expresan la disolución del orden y el debilitamiento de la moral en la corte alejandrina– y concluye que, en el *Parfait*, la epopeya se transforma en tragedia.

Restor) su actuación en la corte, donde desplegará todas las cualidades caballerescas y regias hacia sus hombres, hacia los adversarios y, en particular, hacia las mujeres.

Desde esta perspectiva, tal vez la “novedad” en el retrato de Alejandro sea el acento puesto en sus atributos cortesés ya que, en la línea del *Cycle du Paon*, él es el “padre” de la cortesía caballeresca, tal como la postulaba la narrativa de los últimos siglos medievales.

Alejandro constituye un arquetipo de rey en quien confluyen el furor guerrero (y de conquista) y la galantería cortesana. Asimismo, el ciclo manifiesta, en el nivel narrativo, la definición clásica de *delectare et prodesse*, pues la felicidad de la corte –representada por los votos– se encuentra perturbada por las guerras que tensionan el ambiente. El desasosiego que se instaura en función de la oposición entre un mundo cerrado e idílico y un espacio abierto y amenazador va *in crescendo* (tanto más cuanto que la guerra no confronta enemigos sino aliados), mientras que la figura del emperador se ensombrece a causa de sus defectos.

En esta línea, el ciclo plantea una estrecha vinculación entre la sutil degradación del espacio social y los vicios del rey, idea que subyacería en la construcción de sentidos de *Cleriadus et Meliadice* y que lo aproximan a los espejos de príncipes. Los textos consagrados a Alejandro Magno y, específicamente, el *Parfait du Paon* referirían una “utopía de paz” perdida que *Cleriadus et Meliadice* encontrará y podrá describir mediante la constitución de nuevas dinastías.³⁷⁵ En este sentido, son los matices del retrato y el contexto narrativo y no Alejandro en sí mismo, la referencia literaria que el autor borgoñón parece desear actualizar en la memoria del receptor.

Considero que el escritor induce a rememorar todo el ciclo porque, justamente, quería señalar los defectos que pueden acechar a un buen gobernante y, a partir de este recuerdo ficcional, ilustrar el desastre que conlleva el enfrentamiento de aliados.

³⁷⁵ Sin mencionar claramente *Cleriadus et Meliadice* (aunque lo refiere en nota) Michelle Szkilnik (1999) llega a conclusiones similares.

3. LA PAZ SOCIAL FRENTE A LA VIOLENCIA FRATRICIDA.

El recorrido propuesto en torno al *Cycle du Paon* permite ahondar el estudio de *Cleriadus et Meliadice*. Resulta un hecho incontestable que la época que enmarca la creación del texto borgoñón (primera mitad del siglo XV) está signada por la Guerra de los Cien Años, desastre político y social que diezma dos de las naciones de la Europa occidental: Francia e Inglaterra. Tampoco escapa al lector la actualidad que posee la figura de Alejandro en el imaginario bajomedieval y, en especial, en la corte del gran duque de Borgoña, Philippe le Bon. Finalmente, no es necesario señalar la relevancia paradigmática del emperador para la constitución de una figura regia, más aún si el personaje no posee una genealogía (histórica o literaria) que lo legitime, como es el caso de Cleriadus.

En *Cleriadus et Meliadice*, la ceremonia de los *vœux* tiene lugar en la corte regia francesa. De esta forma, el narrador parece afirmar que su monarca, gracias a las condiciones morales que posee, personifica un simbólico sucesor de Alejandro Magno. Si esta hipótesis es válida, la fastuosa recepción y el homenaje que rinde en particular a Cleriadus resultan un gesto de ennoblecimiento para el joven caballero: el rey más poderoso de la cristiandad celebra y garantiza las virtudes guerreras y morales del asturiano, en tanto valida sus aspiraciones al trono de Inglaterra. Pero este gesto legitimador no proviene solo del soberano francés (circunstancia que justifica de por sí la señal) sino de un gobernante que, de forma especular, representa a Alejandro Magno.

Esta situación no se infiere mediante una explícita comparación entre el rey francés y el mítico personaje sino que el narrador los conecta gracias al relato de una breve secuencia que retoma la historia central del *Cycle du Paon*:

Entremetz y ot, à ce soupper, grans et moult estranges et de plusieurs manieres et, quant ce vint au derrenier du soupper, il y arriva six des pucelles de la court de la royne, bien et gentement ordonnées, **lesquelles portoient ung pan et estoient acompaignees de huit chevaliers aagez, et huit escuiers. Ilz se agenouillerent devant le roy et lui dirent: –Sire, s’il vous plaist, vous ferez la coustume de l’oiseil que veés cy telle que vous sçavez qu’elle doit estre.**

–Damoiselles, je le feray et par moy ne demoura mye et je voue aux dammes et au pan que demain je feray faire la plus belles jouxte, pour l’amour de Meliadice, qui fust faicte en nostre court, passé a longtems. (Cap. XXVIII, p. 441-42) [el resaltado es mío]

[Entremeses³⁷⁶ hubo en el banquete en gran cantidad, muy extraños y diversos. Cuando fue el momento del último plato, llegaron seis doncellas del séquito de la reina, gentilmente ordenadas, quienes llevaban un pavo y estaban acompañadas por ocho caballeros ancianos y ocho escuderos. Se arrodillaron ante el rey y le dijeron:

–Señor, por favor, pon en práctica la costumbre del ave que aquí está tal como sabes que debe ser.

–Doncellas, lo haré y juro a las damas y al pavo que mañana realizaré las más bellas justas, por amor a Meliadice, que hayan sido hechas en nuestra corte desde hace mucho tiempo.]

Este pasaje pone de manifiesto un procedimiento compositivo que el narrador utiliza con frecuencia: nunca refiere directa y explícitamente sino que se vale de algún episodio central de obras anteriores para guiar al receptor hacia la recuperación de aquellos significados que iluminan los de su texto.

Desde esta óptica, la realización de los *vœux* en la corte de Francia rendiría homenaje y, al mismo tiempo, serviría de advertencia a dicha monarquía: la nación ocupa un sitio preeminente entre los países europeos puesto que su rey conserva los atributos del emperador macedonio, tal como se lo describe en el *Cycle du Paon*. Sin embargo, se denuncian también, a partir de esta intertextualidad, el peligro de las catástrofes resultantes de las guerras fratricidas y la amenaza que supone para los vasallos el ejercicio de una autoridad desmesurada.

³⁷⁶ Empleo el vocablo “entremés” en su acepción literaria. Efectivamente, durante los banquetes se solía presentar diferentes piezas dramáticas de carácter cómico o alegórica para entretener a los comensales. Son célebres los entremeses que se representaron durante el Banquete del Faisán en la corte de Phillippe le Bon (1454).

La tragedia que se genera en el espacio cortesano a partir de los juramentos pronunciados en el *Parfait* se inscribe en este pasaje de *Cleriadus et Meliadice* y resalta la ambigüedad característica de los héroes medievales. En este sentido, el *roman* borgoñón demostraría que el hombre medieval no escinde de manera categórica los polos del bien y del mal, inclusive en un paradigma regio: se exalta la excelencia a la que puede llegar la condición humana en tanto se insinúan sus atributos nocivos para el cuerpo social. De este modo, se evidencia una visión de la condición humana más “realista” (desde una óptica moderna) aunque se corresponde (desde una perspectiva medieval) con la idea cristiana de la Caída. Se trata, en síntesis, de un microcosmos que debe conjugar el bien y el mal y que debe aspirar a la supremacía del primero.

Por último, considero que la lectura de Michelle Szkilnik (1999) en relación con el *Parfait* puede ser trasladada a *Cleriadus et Meliadice* pero con signo inverso, puesto que el autor borgoñón parece no compartir el pesimismo que Szkilnik atribuye a Jean de le Mote:

Dans la première moitié du XIV^e siècle, les *Vœux*, le *Restor*, le *Perceforest* célèbrent Alexandre comme l’idéal d’une société élégante, lettrée, où une élite sociale et morale peut s’adonner à des passe-temps de choix: jeux d’échec, tours d’amour, concours poétiques, tournois virils mais d’un “fair-play” admirable. Même si chacun connaît la dure réalité de la guerre, on croit au pouvoir de la civilisation; on pense qu’une justice généreuse éteindra les haines lignagières, que le roman absorbera naturellement une tradition épique épurée, apprivoisée. Le *Parfait* émet des doutes sérieux sur cette utopie pacifiste et sur ce rêve d’union harmonieuse entre deux genres littéraires animés par des éthiques si différentes (Szkilnik, 1999: 338-39).

La virtud que debe pautar la vida cortesana, traducida en conductas protocolares y actividades lúdicas, es, de acuerdo con el autor de *Cleriadus et Meliadice* la única vía de acceso a la felicidad terrena. Este comportamiento ejemplar debe estar sustentado por la acción de un rey en pleno uso de su autoridad (la cual deriva, también, de su excelencia moral); de esta forma, logra el bienestar de su pueblo y lo

conduce hacia la paz. Alejandro, modelo, entre otros, de desmesura, crueldad y soberbia, sirve, cual fantasma, como advertencia.

En *Cleriadus et Meliadice*, esta conclusión se vehiculiza mediante la recuperación de una textualidad específica: el *Cycle du Paon*. Ejemplos ambivalentes, los *Væux*, el *Restor* y el *Parfait* demuestran que la conservación de la paz también implica evitar, a todo trance, la guerra fratricida. Finalmente, la constatación permite conjugar la paz del mundo (el Occidente cristiano) con la felicidad interna de la corte.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- Alexandre de Paris, *Le roman d'Alexandre*, Laurence Harf-Lancner (ed.), París, Le livre de Poche, 1994, Colección Lettres Gothiques.
- Cleriadus et Meliadice*, Gaston Zink (ed.), Ginebra, Droz, 1984.
- Jacques de Longuyon, *Les Vœux du Paon*, Camillus Casey, ed., Columbia University Dissertations, 1956.
- Jean de le Mote, *Le parfait du paon*, Richard J. Carey (ed.), Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1972.
- Jean le Court (Brisebare), *Le restor du paon*, Richard J. Carey, (ed.), Ginebra, Droz, 1966.
- Blumenfeld-Kosinski, Renate, "The poetics of continuation in the old French paon cycle", *Romance Philology* 39 (4), 1986, pp. 437-447.
- _____, "Ekphrasis and memory in the fourteenth-century *Parfait du paon*", Maddox, Donald y Sara Sturm-Maddox, *The medieval French Alexander*, Nueva York: State University of New York Press, 2002, pp.193-202.
- Szkilnik, Michelle, "Le Restor d'Alexandre dans *Ysaye le Triste*", Kelly, Douglas, *The Medieval "opus": Imitation, Rewriting and Transmission in the French Tradition: Proceedings*, Amsterdam: Rodopi, 1996, pp. 181-196.
- _____, Michelle, "Courtoisie et violence dans le cycle du paon", Harf-Lancner, Laurence, ed., *Alexandre le Grand dans les littératures occidentales et proche-orientales : Actes du colloque de Paris 27-29 novembre 1997. (Littéales Hors Sérié)*, París : Centre de Sciences de la Littérature París X, 1999, pp. 321-339.